

El arzobispo Osoro, dispuesto a “dar la vida” por el Papa

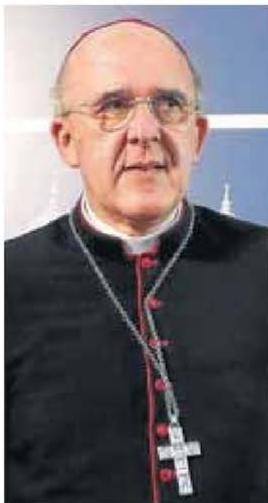
Promete “fidelidad absoluta” tras ser nombrado cardenal por el pontífice

MADRID — El arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, se mostró ayer agradecido al Papa Francisco por su nombramiento como cardenal y se comprometió a cumplir su cargo con “servicio directo” y “fidelidad absoluta” al pontífice, “hasta dar la vida por él si hace falta”. El Papa anunció la víspera, durante la misa del Ángelus, los nombres de los trece nuevos cardenales, cargos que serán creados el próximo 19 de noviembre, entre los que se encuentra el arzobispo de Madrid y vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), Carlos Osoro.

“Soy consciente de mi pobreza y de mis límites, con lo que tengo es con lo que voy”, afirmó Osoro al comienzo de la rueda de prensa en la que explicó cómo recibió la noticia en el aeropuerto de Santander a través de una llamada de Gabino Díaz Merchán, arzobispo emérito de Oviedo y expresidente de la CEE. “Ciertamente me sorprendí y también me puse nervioso, tanto que me tiré el café que estaba tomando encima del traje”, recordó.

Osoro, que se mostró muy agradecido al pontífice, calificó la noticia de su nombramiento como un “regalazo” y subrayó su voluntad de seguir el camino que propone Francisco de “entrega total de la vida por amor a los hombres”. “Servicio directo al santo padre en una fidelidad absoluta hasta dar la vida por él si hace falta. Por este santo padre que dirige la Iglesia y que nos señala el camino”, enfatizó Osoro, que aseguró tener claro que no viene “de veraneo”. “Para eso me quedo en el Sardinero”, bromeó.

El arzobispo de Madrid, al que el propio pontífice denominó “el peregrino”, destacó que el Papa Francisco está convirtiendo la institución en una Iglesia sinodal y puso el ejemplo del mensaje que envió a los jóvenes en Cracovia (Polonia) el pasado verano con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud. Allí les pidió que no fueran “jóvenes de sillón y zapatillas”, sino que se calzaran los zapatos y “salieran a caminar”, una for-



Carlos Osoro. Foto: Efe

“Soy consciente de mi pobreza y de mis límites, con lo que tengo es con lo que voy”

CARLOS OSORO
Arzobispo de Madrid y futuro cardenal

ma de entender la Iglesia que comparte plenamente el futuro cardenal.

CUATRO CARDENALES Osoro quiso tener un recuerdo con las distintas diócesis por las que ha pasado. Desde Santander, donde aprendió lo que es “la entrega, el servicio y la donación de la vida”; Orense, donde le “enseñaron a ser obispo”; Asturias, donde pudo convivir con personas de muy distintas posiciones; Valencia, ciudad en la que se sintió “muy querido y apreciado”, y finalmente Madrid. Con su nombramiento, Osoro se suma a la lista de los cuatro cardenales electores que aporta el Esta-

JESUITAS

EL VIERNES, NUEVO SUPERIOR GENERAL

● **Elección.** La 36 Congregación General de los Jesuitas informó ayer de que ha comenzado con las llamadas *murmuraciones*, conversaciones interpersonales e individuales de intercambio de información para la elección del nuevo superior general que se hará efectiva previsiblemente el 14 de octubre. La elección del nuevo superior general tiene lugar después de que el español Adolfo Nicolás, de 80 años, presentara su renuncia en el cargo al frente de la Congregación General, el máximo órgano de gobierno de la Compañía de Jesús. La práctica de la *murmuratio* fue establecida por San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús en 1540, y los cuatro días en los que se desarrollará servirán para que los electores se conozcan mutuamente y compartan información acerca de los posibles candidatos para el cargo de superior general. Los 212 jesuitas que han sido designados para formar parte de la 36 Congregación General en Roma proceden de 66 países de todas partes del mundo.

do español de cara a un futuro cónclave para elegir papa junto al presidente de la CEE, Ricardo Blázquez; el arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares, y el arzobispo emérito de Barcelona Lluís Martínez Sistach.

La rueda de prensa que ofreció se vio interrumpida por la irrupción del activista Lagardere, que profirió gritos como “la Iglesia católica es el diablo en la tierra” y con una pancarta en la que se leía “la Iglesia mata”. Fue en el turno de preguntas cuando el activista interrumpió el acto gritando “la Iglesia humilla a los pobres y nos da comida caducada”. — Efe